



Seminario Problemas Colombianos Contemporáneos

Ciclo de conferencias 2014

La familia y la escuela: entidades fundamentales en la educación



Fuente: <http://gacaq.wordpress.com/>

Nos preguntamos si ¿son realmente la escuela y la familia dos instituciones paralelas y complementarias en la educación de los hijos, o por el contrario se contraponen en este objetivo? Siempre se ha dicho que la familia es el lugar donde los niños reciben su primera explicación del mundo, también es donde ellos adquieren los primeros elementos para socializar con su entorno y se supone que en la escuela se continúa esta labor. ¿Pero cómo es el paso de la familia a la escuela? ¿Esta última si tiene en cuenta los valores y habilidades que se adquirieron en el seno familiar? Se conocen muchos casos en los cuales la escuela limita o castra las habilidades que los padres o familiares responsables de su cuidado han descubierto y procurado desarrollar de manera intencional en los niños, o bien porque estas van surgiendo en los niños producto de la observación a su alrededor.

También se da el caso inverso, la familia no alienta el conocimiento, ni el adquirido en la escuela, ni el que a ella por moto propio le corresponde, bien sea por desidia de los padres o por su incapacidad, dejando permanentemente esta indelegable labor en manos de terceros.

Entonces ¿qué tipo de educación o de escuela se requiere para que haya una verdadera complementariedad con el trabajo de la familia?, y ¿cuál debe ser el trabajo que debe realizar la familia tanto para sentar las bases de la vida en comunidad como para reforzar los conocimientos y habilidades adquiridos en la escuela?.

Pero el trabajo mancomunado no solamente debe ser entre estas dos instituciones, este debe ser un esfuerzo social que realmente coadyuve al fortalecimiento permanente de relación escuela-familia y a la retroalimentación en ambos sentidos, pues los conocimientos no solo se adquieren

en las instituciones educativas, sino en los diferentes espacios que habitan los niños, pues todos ellos son susceptibles de desencadenar aprendizajes.

También debes ser un propósito estatal hacer pertinente el diseño de los programas curriculares para procurar la inserción de la familia, de tal manera que los padres no se conviertan, como actualmente ocurre en la educación tradicional, en actores pasivos que lo único que reciben de la escuela son informe académicos que les informan sobre el rendimiento de sus hijos.

Para coadyuvar a fortalecer la relación familia - escuela pensamos que se requiere también una re-educación de los educadores y de los padres, dando paso a la proyección de sentimientos y conocimientos que aporten en esta construcción. En este sentido, sería deseable que la escuela consolidara un espacio permanente de encuentro comunitario, de donde se debatieran y decantaran las causas de comportamientos y actitudes contrarias a la convivencia, a la justicia, al derecho a la diferencia o la ética, con las que conviven cotidianamente niños y jóvenes; pues estos podrían ser hacia futuro los valores aprendidos, con los que se establezcan y reproduzcan en la adultez lamentables relaciones familiares, laborales o sociales.

Bibliografía recomendada

Mustelier Lourdes Ibarra. LOS CONFLICTOS ESCOLARES: UN PROBLEMA DE TODOS, en http://www.psicologia-online.com/articulos/2007/conflictos_escolares.shtml, consultado el 2 de marzo de 2014